

Obed cum fratribus suis, et transivit in Sichimam. Ad cuius adventum erecti habitatores Sichem,

27 Egressi sunt in agros, vastantes vineas, uvasque calcantes: et factis cantantium choris, ingressi sunt fanum dei sui, et inter epulas et pocula maledicebant Abimelech,

28 Clamante Gaal filio Obed: ¿Quis est Abimelech, et quae est Sichem, ut serviamus ei? ¿Numquid non est filius Ierobaal, et constituit Principem Zebul servum suum super viros Emor patris Sichem? ¿Cur ergo servimus ei?

29 Utinam daret aliquis Populum istum sub manu mea, ut auferrem de medio Abimelech. Dictumque est Abimelech: Congrega exercitus multitudinem, et veni:

30 Zebul enim Princeps Civitatis, auditis sermonibus Gaal filii Obed, iratus est valde,

31 Et misit clam ad Abimelech nuncios, dicens: Ecce Gaal filius Obed venit in Sichimam cum fratribus suis, et oppugnat adversum te Civitatem.

32 Surge itaque nocte cum

hijo de Obéd con sus hermanos, y pasó a Siquém. Con su arribo alentados¹ los habitantes de Siquém,

27 Salieron a los campos, y talaron las viñas, y pisaron las uvas; y formando coros² de cantores, entraron en el templo de su dios, y mientras comían y bebían maldecían a Abimelech,

28 Diciendo a voces Gaal hijo de Obéd: ¿Quién es Abimelech, y qué Ciudad es Siquém, para que estemos sujetos a él? ¿No es hijo de Jerobaal³, y él ha destinado a Zebul su siervo para Caudillo⁴ sobre la casa de Emór⁵ padre de Siquém? ¿Por qué pues le serviremos?

29 Pluguiese al Cielo que alguno me diera el mando de este Pueblo, para quitar de medio a Abimelech. Y fué dicho a Abimelech: Allega un ejército numeroso, y ven:

30 Porque Zebul que era Gobernador de la Ciudad, habiendo oído las razones de Gaal hijo de Obéd, concibió una grande ira⁶,

31 Y envió de secreto mensajeros a Abimelech, que le dixeran de su parte: Mira que Gaal hijo de Obéd ha llegado a Siquém con sus hermanos, y anda por levantar la Ciudad contra tí.

32 Y así sal luego de noche con

quém, Ciudad mucho mas illustre; y se quejan de que la prefiriese a Ephra.

⁵ Padre de los Siquimitas. Realza la dignidad de Siquém, porque en otro tiempo habia sido Emór su Príncipe.

⁶ Aunque la disimuló, para poder mejor de este modo poner a Gaal en manos de Abimelech, avisándole lo que pasaba.

¹ MS. 3. Afensiónense.

² MS. 8. E faziendo carolas.

³ De Gedeón, que destruyó el Altar de Baal, y cortó el bosque que le estaba consagrado.

⁴ MS. 3. Comendero. Se ve que Abimelech, estándose en Ephra, habia dado a Zebul su siervo el gobierno de Si-

Populo qui tecum est, et latita in agro:

33 Et primo mane oriente Sole, irrue super Civitatem: illo autem egrediente adversum te cum Populo suo, fac ei quod poteris.

34 Surrexit itaque Abimelech cum omni exercitu suo nocte, et tetendit insidias iuxta Sichimam in quatuor locis.

35 Egressusque est Gaal filius Obed, et stetit in introitu portae Civitatis. Surrexit autem Abimelech et omnis exercitus cum eo de insidiarum loco.

36 Cumque vidisset Populum Gaal, dixit ad Zebul: Ecce de montibus multitudo descendit. Cui ille respondit: Umbras montium vides quasi capita hominum, et hoc errore deciperis.

37 Rursumque Gaal ait: Ecce Populus de umbilico terrae descendit, et unus cuneus venit per viam quae respicit quercum.

38 Cui dixit Zebul: ¿Ubi est nunc os tuum quo loquebaris: Quis est Abimelech ut serviamus ei? ¿Nonne hic Populus est quem despiciebas? Egredere, et pugna contra eum.

39 Abiit ergo Gaal, spectante Sichimorum Populo, et pugnavit contra Abimelech;

40 Qui persecutus est eum fugientem, et in Urbem compu-

la gente que está contigo, y estate escondido en el campo:

33 Y por la mañana al salir el Sol déxate caer sobre la Ciudad: y quando él salga contra tí con su gente, haz con él lo que pudieres¹.

34 Levantóse pues Abimelech de noche con todo su ejército, y puso emboscada en quatro lugares junto a Siquém.

35 Y salió Gaal hijo de Obéd, e hizo alto en la entrada de la puerta de la Ciudad. Y salió Abimelech del sitio de las emboscadas con todo su ejército.

36 Y quando vió Gaal aquella gente, dixo a Zebul: Mira quanta gente descende de los montes. Zebul le respondió: Lo que ves son las sombras de los montes que te se representan cabezas de hombres, y esto te engaña².

37 Mas Gaal le replicó: Mira qué multitud descende de medio³ de la tierra, y un esquadron que se acerca por el camino que mira a la encina.

38 Zebul le respondió: ¿Dónde está ahora aquella osadía con que decias: Quién es Abimelech para estar sujetos a él? ¿No es este aquel Pueblo que despreciabas? Sal a combatir contra él.

39 Salió pues Gaal, y a la vista del Pueblo de los Siquimitas peleó contra Abimelech;

40 Mas este le persiguió haciéndolo huir delante, e hizo

¹ Entonces usarás de tus fuerzas y poder contra él.

² Zebul fingia ir de inteligencia con Gaal, para llevarle de esta manera a donde Abimelech tenia puesta su celada.

³ A la letra: Del ombligo de la tierra; lo que manifiesta que habia allí un collado, de cuya cima descendia aquella tropa. Y Zebul continua su ficcion para ver si podia sorprehender a Gaal.

lit: cecideruntque ex parte eius plurimi usque ad portam Civitatis:

41 Et Abimelech sedit in Ruma: Zebul autem Gaal et socios eius expulit de Urbe, nec in ea passus est commorari.

42 Sequenti ergo die egressus est Populus in campum. Quod cum nunciatum esset Abimelech,

43 Tulit exercitum suum, et divisit in tres turmas, tendens insidias in agris. Vidensque quod egrederetur Populus de Civitate, surrexit, et irruit in eos

44 Cum cuneo suo, oppugnans, et obsidens Civitatem: duae autem turmae palantes per campum adversarios persequuntur.

45 Porro Abimelech omni die illo oppugnabat Urbem: quam cepit, interfectis habitatoribus eius, ipsaque destructa, ita ut sal in ea dispergeret.

46 Quod cum audissent qui habitabant in turre Sichimorum, ingressi sunt fanum dei sui Berith, ubi foedus cum eo pepigerant, et ex eo locus nomen acceperat, qui erat munitus valde.

47 Abimelech quoque audiens viros turris Sichimorum pariter conglobatos,

48 Ascendit in montem Selmon cum omni Populo suo: et arrepta securi, praecidit arboris ramum, impositumque fe-

meter en la Ciudad; y perecieron muchos de los suyos hasta la puerta de la Ciudad:

41 Y Abimelch se detuvo en Ruma: y Zebul¹ echó de la Ciudad a Gaal y a sus compañeros, y no permitió que morase en ella.

42 Mas el día siguiente salió el Pueblo a campaña². Y habiéndosele dado noticia de ello a Abimelch,

43 Tomó su ejército, y lo dividió en tres cuerpos, poniendo celadas en los campos. Y viendo que el Pueblo salía de la Ciudad, se puso en movimiento para acometerlos

44 Consuhestre, combatiendo, y sitiando a la Ciudad: entre tanto los otros dos trozos de su ejército perseguían a los enemigos que estaban derramados por el campo.

45 Y Abimelch estuvo combatiendo todo aquel día la Ciudad: que tomó por último, y pasando a cuchillo a sus moradores, la destruyó de modo que la sembró de sal³.

46 Lo qual quando oyeron los que habitaban en la torre de Siquem, entraron en el templo de sus dios Berith, en donde habian hecho alianza con él, y de ello habia tomado el nombre aquel lugar, que era muy fuerte.

47 Abimelch tambien oyendo que los hombres de la torre de Siquem se estaban allí en junto,

48 Subió al monte de Selmón con toda su gente; y tomando una segur, cortó una rama de un árbol, y llevándola cargada sobre

¹ Como habia dos partidos en Siquem, uno que estaba por Zebul, y otro por Gaal; Zebul no pudo impedir por entonces que Gaal con toda su gente se refugiase en la

Ciudad, pero despues lo echó de ella.

² Los del Pueblo que seguian a Gaal.

³ Para que nunca mas en adelante fuese poblada, ni produxese fruto alguno.

rens humero; dixit ad socios: Quod me videtis facere, cito facite.

49 Igitur certatim ramos de arboribus praecedentes, sequebantur ducem. Qui circumdantes praesidium, succenderunt: atque ita factum est, ut fumo et igne mille homines necarentur, viri pariter et mulieres, habitatorum turris Sichem.

50 Abimelech autem inde proficiscens, venit ad oppidum Thebes, quod circumdans obsidebat exercitu.

51 Erat autem turris excelsa in media Civitate, ad quam confugerant simul viri ac mulieres, et omnes Principes Civitatis, clausa firmissime ianua, et super turris tectum stantes per propugnacula.

52 Accedensque Abimelech iuxta turrim, pugnabat fortiter: et appropinquans ostio, ignem supponere nitebatur:

53 Et ecce una mulier fragmen molae desuper iaciens, illisit capiti Abimelech, et confregit cerebrum eius.

54 Qui^b vocavit cito armigerum suum, et ait ad eum: Evagina gladium tuum, et percute me: ne forte dicatur quod a femina interfectus sim. Qui iussa perficiens, interfecit eum.

55 Illoque mortuo, omnes qui cum eo erant de Israel, re-

sus hombros, dixo a sus compañeros: Haced prontamente lo que me veis hacer.

49 Y así cortando a porfia ramas de árboles, siguieron a su General. Y cercando ellos el fuerte, pusieronle fuego¹: y de esta manera con el humo y con el fuego perecieron mil personas, hombres y mugeres indistintamente, que moraban en la torre de Siquem.

50 Y Abimelch partiendo de allí, pasó a la Ciudad de Thebes², la que bloqueó y sitió con su ejército.

51 Y habia una torre alta en medio de la Ciudad, a donde se habian refugiado hombres y mugeres, y todos los principales de la Ciudad, cerrada la puerta con toda seguridad, y estando sobre el techo de la torre para defenderse.

52 Y llegándose Abimelch al pie de la torre, la combatia valerosamente; y acercándose a la puerta, intentaba pegarle fuego³:

53 Y he aquí una muger arrojando desde arriba un pedazo de muela, hirió a Abimelch en la cabeza, y le rompió el cerebro.

54 Abimelch llamó prontamente a su escudero, y díxole: Desnuda tu espada, y mátame; porque no se diga que una muger es la que me ha muerto. El escudero haciendo lo que le mandaba, le mató⁴.

55 Y muerto Abimelch, todos los de Israel que estaban con

¹ MS. 7. Alzaron alzeria en fuego.

² Distaba como quatro leguas nuestras de Siquem, al nord-est de ella.

³ Se debe suponer que habia tomado

ya la Ciudad, porque de otro modo no hubiera podido Abimelch combatir esta torre que estaba en medio de ella.

⁴ MS. 3. Estoçolo. Lo atravesó.

^a 11. Regum xi. 21. Tom. II.

^b 1. Reg. xxxi. 4. 1. Paralip. x. 4. Tit

versi sunt in sedes suas:

56 Et reddidit Deus malum quod fecerat Abimelech contra patrem suum, interfectis septuaginta fratribus suis.

57 Sichimitis quoque quod operati erant, retributum est, et venit super eos maledictio Iotham filii Ierobaal.

¹ El exemplo de Abimelech nos enseña cuántos desastres puede causar en el mundo la pasión desenfrenada de un solo hombre, y hasta qué excesos le pueda precipitar quando llega ella a ocupar y tener el dominio de su corazón. Pero admiramos al mismo tiempo y veneramos profundamente los designios de la divina sabiduría. Levanta a Abimelech, hombre inquieto, ambicioso, orgulloso, osado, sin huma-

él, se volvieron a sus casas:

56 Y el Señor dió el pago a Abimelech¹ del mal que habia hecho contra su padre, quitando la vida a setenta hermanos suyos.

57 Y así tambien pagaron los Siquimitas el mal que hicieron, y vino sobre ellos la maldición de Joatham hijo de Jerobaal.

nidad y sin religion, y se sirve de él, como de Ministro de sus venganzas, contra la casa de Gedeón y contra los Siquimitas. Perecen todos juntamente, culpados los unos de idolatria, y los otros de crueldad e ingratitud. Pero Abimelech, a quien Dios escoge por azote, es sin comparacion mucho peor que los otros, y así el Señor le castiga de un modo tan terrible, matándole por la débil mano de una muger.

CAPITULO X.

Entra Thola a ser Juez, y despues de su muerte le sucede Jair. Castiga Dios la idolatria de los Israelitas, y sirven a los Philistheos y a los Amonitas; pero arrepiñtiéndose, los socorre el Señor.

I Post Abimelech surrexit dux in Israël Thola filius Phua, patruí Abimelech, vir de Issa-

¹ Elegido solamente por el Pueblo. En el Hebréo se lee tambien: *Para salvar a Israël*; y lo mismo en los LXX. *τοῦ σῶσαι τὸν Ἰσραήλ*. Y aunque la Escritura no nos cuenta sus acciones; pero es muy probable que libró al Pueblo de las funestas conseqüencias de la tyranía de Abimelech, y mucho mas aun de la idolatria, que era el origen por donde le venian todas sus desgracias.

² Según el texto Gedeón y Phua eran hermanos; mas cómo podian serlo, puesto que Phua era de la Tribu de Issacár, y Gedeón de la de Manassés, y Dios habia prohibido que las Tribus se mezclasen las

I Despues de Abimelech fue Caudillo de Israël Thola¹ hijo de Phua, tio paterno de Abimelech²,

unas con las otras? A esta dificultad responde S. AGUSTIN *Quaest. XLVII. in Iudic.* a quien siguen comunmente los Interpretes, que Gedeón y Phua pudieron nacer de una misma madre, aunque de dos padres diferentes, el uno de la Tribu de Issacár, y el otro de la de Manassés: fuera de que lo que prohibia propiamente la Ley era, que no pasasen las posesiones de una Tribu a otra; *Numer. xxxvi. 7.* y así quando no habia peligro de que esto sucediese, era permitido no solamente a las dos Tribus de Leví y de Judá, sino tambien a las demas el enlazarse y mezclarse las unas con las otras.

char, qui habitavit in Samir montis Ephraim:

2 Et iudicavit Israëlem viginti et tribus annis, mortuusque est, ac sepultus in Samir.

3 Huic successit Iair Galaadites, qui iudicavit Israëlem per viginti et duos annos,

4 Habens triginta filios sedentes super triginta pullos asinarum, et Principes triginta Civitatum, quae ex nomine eius sunt appellatae Havoth-Iair, id est, oppida Iair, usque in praesentem diem in terra Galaad.

5 Mortuusque est Iair; ac sepultus in loco, cui est vocabulum Camon.

6 Filii autem Israël peccatis veteribus iungentes nova, fecerunt malum in conspectu Domini, et servierunt idolis, Baalim et Astaroth, et diis Syriae ac Sidonis et Moab et filiorum Ammon et Philisthiim: dimiseruntque Dominum, et non coluerunt eum.

¹ Unos quieren que estuviere en los confines de Ephraim, y que perteneciese a Issacár; y otros en la suerte de Ephraim, porque no se prohibia a los de una Tribu habitar en el término de la otra. Lo que no era licito, era vender para siempre las posesiones a hombres de otras Tribus. En el *Cap. xv. 48.* de JOSUE se halla otra Ciudad de este nombre que pertenecia a la Tribu de Judá.

² De la Tribu de Manassés, que pasado el Jordan habitaba cerca del monte de Galaad.

³ En esta region eran bien conocidas sesenta Ciudades, llamadas *Havoth-Jair*, o *Aldeas de Jair*, del primer Jair hijo de Manassés: *Numer. xxxii. 41.* y algunos quieren que este segundo Jair habiendo cercado de muros treinta de estas Ciudades les confirmó el nombre que antes

Tom. II.

varon de Issacár, que moró en Samir¹ sobre el monte de Ephraim:

2 Y juzgó a Israël veinte y tres años, y murió, y fué enterrado en Samir.

3 A este sucedió Jair de Galaad², que fué Juez en Israël veinte y dos años,

4 El qual tenia treinta hijos que cabalgaban en treinta pollinos de asnas, y eran Principes de treinta Ciudades en el territorio de Galaad, que de su nombre son llamadas hasta hoy dia Havoth-Jair³, esto es, Ciudades de Jair.

5 Murió Jair; y fué enterrado en un lugar llamado Camón⁴.

6 Mas los hijos de Israël añadiendo nuevos pecados a los antiguos⁵, hicieron el mal delante del Señor, y sirvieron a los ídolos, a Baal y a Astaroth, y a los dioses de Syria y de Sidón y de Moab y de los hijos de Amón y de los Philistheos: y dexaron al Señor, y no le dieron culto.

tenian, y dió a treinta hijos suyos el gobierno de ellas, a la manera que Samuel puso tambien a sus hijos para que juzgaran al Pueblo, como se lee en el *Libro I. de los Reyes viii.* En el Hebréo se lee: *Y tenia treinta Ciudades.* En los LXX. se dice que eran treinta y dos los hijos, y treinta y dos las Ciudades.

⁴ Ciudad situada a la otra parte del Jordan en el territorio de Galaad.

⁵ Estas freqüentes recaidas dan bien a entender que nunca se habian convertido a Dios de todo su corazón; y que las mudanzas que se veian de quando en quando en este Pueblo no habian hecho sino suspender por algun tiempo la acción del delito; pero que abrigaban en su corazón las mismas siniestras disposiciones para otra vez volver a cometerlo. ¡Qué lección para un crecido número de Christianos!

Ttt 2